

---

# Modalización por contacto en el castellano del País Vasco\*

## Modalization by Contact in the Basque-Spanish Variety

BRUNO CAMUS

Universidad de Castilla-La Mancha, España

*Bruno.Camus@uclm.es*

SARA GÓMEZ SEIBANE

Universidad de La Rioja, España

*sara.gomezs@unirioja.es*

**Resumen:** Este trabajo explica la gramaticalización de *ya* y *o así*, dos construcciones características del español en contacto con la lengua vasca. Se propone como desencadenante de este proceso la necesidad comunicativa de los hablantes bilingües de replicar los contenidos modales y/o evidenciales de dos formas vascas, *ba-* y *edo*. A partir de ello, estos hablantes habrían recurrido a expresiones o estructuras percibidas como semejantes en español (*ya* y *o así*), lo que habría puesto en marcha un subtipo de gramaticalización por el que estas construcciones aumentan su frecuencia de uso, amplían sus contextos de distribución y adquieren nuevos valores de carácter más general y abstracto.

**Palabras clave:** gramaticalización, contacto de lenguas, español, lengua vasca, atenuación, modalización.

**Abstract:** This paper shows the grammaticalization of *ya* and *o así*, two constructions of the Spanish in contact with the Basque language. The communicative needs of the bilingual speakers to replicate the modal and evidential patterns of two Basque forms (*ba* and *edo*) trigger this process. These speakers would have identified forms and structures in Spanish (*ya* and *o así*) that they perceived similar to the Basque particles *ba* and *edo*. As a result, *ya* and *o así* increase in frequency, extend their distributional contexts, and acquire a more general and abstract meaning.

**Keywords:** grammaticalization, language contact, Spanish, Basque, linguistic attenuation, modalization.

---

\* Esta investigación se desarrolla en el marco del proyecto “El español en contacto con otras lenguas II: variación y cambio lingüístico”, Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2015-67034-P), dirigido por Azucena Palacios (Universidad Autónoma de Madrid).

## 1. INTRODUCCIÓN

Entre las consecuencias del contacto de lenguas, se han descrito determinados cambios relacionados con la ampliación de las posibilidades semánticas, pragmáticas y distribucionales de ciertas estructuras de la lengua meta, o lengua replicada, bajo la presión de la lengua fuente o lengua modelo. Para algunos autores, estos cambios constituyen un subtipo de gramaticalización puesto que comparten la unidireccionalidad de la gramática (Matras 2011). Nuestro objetivo es ilustrar este proceso de gramaticalización con dos construcciones características del español en contacto con la lengua vasca. Se trata de *ya* y *o así*, que además de percibirse como partículas frecuentes en la lengua hablada, presentan lecturas más allá de los valores semánticos temporales (1a) y aproximativos (1b) comunes en el español peninsular.

- (1) a. —Y el tomate lo que haremos es así, eh, coger un tomate quitarle quitarle el rabo, eh, y nada, trozos así, que es que luego guisen fácil. —Claro / ¿no? —*Ya* nos da alegría el tomate también ¿eh?... (ETB *Robin Food 1, CorpusPV*).
- b. Y luego, trabajando, pues si estaba un poco, que calentaba mucho el sol *o así* y me llevaban la comida, pues no la comía tampoco, porque estaba estragao (Gordexola-Bi, COSER) (Gómez Seibane 2018)<sup>1</sup>.

Para ello, este trabajo se estructura en cuatro apartados; tras esta breve introducción, en § 2 se exponen las condiciones del proceso de gramaticalización en escenarios de contacto de lenguas, así como el importante papel que juegan las necesidades comunicativas de los hablantes en tales escenarios. La sección § 3 describe la situación de intenso contacto entre una lengua romance, el español, y una lengua de filiación aún hoy desconocida, la lengua vasca; asimismo, como ejemplos de procesos de gramaticalización por contacto se propone la evolución semántico-pragmática de *ya* preverbal como focalizador afirmativo y *o así* como partícula atenuadora del compromiso con lo enunciado. Finalmente, el trabajo se cierra en § 4 con una recapitulación de los principales aspectos planteados.

<sup>1</sup> Algunos ejemplos remiten a las encuestas del COSER, identificadas por el lugar de grabación y las dos primeras letras de la provincia. Agradecemos a Inés Fernández Ordóñez, Carlota de Benito y Olga León el permitirnos acceder a los materiales no publicados de este corpus correspondientes al País Vasco. Otros ejemplos proceden de un corpus todavía en desarrollo, que estará disponible en la web *Español en contacto con otras lenguas: Variación y cambio lingüístico* (<<http://espanolcontacto.fe.uam.es/wordpress/>>) como parte del *Corpus Oral de Referencia de Español en Contacto (COREC)*. Incluye hasta el momento quince horas de grabación con muestras de lengua hablada de entrevistas semi-dirigidas a informantes jóvenes de ámbito urbano. También está formado por extractos de diálogos informales y no guionizados de programas de la televisión vasca ETB.

## 2. EL CAMBIO INDUCIDO POR CONTACTO

### 2.1. Gramaticalización y cambio inducido por contacto

El estudio de los desarrollos lingüísticos en situaciones de contacto resulta de enorme interés dado que ayuda a entender la dinámica general de las comunidades multilingües y, al tiempo, proporciona información valiosa en lo relativo a los problemas de la adquisición de lenguas y el comportamiento de los distintos tipos de hablantes bilingües y multilingües. Más allá de estas cuestiones vinculadas a la Sociolingüística y la Sociología del lenguaje, la Lingüística de Contacto resulta decisiva en el estudio del cambio lingüístico en tanto que entre sus objetos de estudio el análisis de los cambios inducidos por contacto es central y ha alcanzado en el último decenio especial desarrollo.

En este sentido, la relación entre este tipo de cambio inducido por contacto y los procesos de gramaticalización resulta ser un buen ejemplo de la relevancia de este campo de estudio para la teoría del cambio lingüístico. Desde los años últimos del siglo pasado autores de referencia en la teoría de la gramaticalización como Haase, Heine y Kuteva trataban de encajar el desarrollo de los cambios nacidos del contacto lingüístico (básicamente los casos de convergencia clásicos) en esquemas de evolución de características semejantes a los presentes en los procesos de gramaticalización típicos (Matras 2011: 283-284). También para esa clase de cambios se podía reconocer un proceso de expansión unidireccional de la estructura afectada que incluye el aumento de la frecuencia de aparición de un fenómeno, la ampliación de los contextos de distribución, la aparición de nuevas categorías, así como nuevos valores de carácter más general y abstracto.

En esta línea, Matras (2009) ha dibujado un modelo más restringido y ajustado de lo que llama gramaticalización a través del contacto. El punto de partida es, efectivamente, el reconocimiento de la semejanza entre el modo en que avanza la gramaticalización y las fases de difusión de los cambios sintácticos en condiciones de contacto. En este marco, estos últimos pueden considerarse un subtipo de gramaticalización, lo que permite clasificarlos, como prefiere Matras, como innovaciones debidas en lo fundamental a las características del propio sistema lingüístico en que se producen, esto es, cambios de naturaleza interna y no generados desde fuera por factores externos. El contacto con otras lenguas crea condiciones ideales para la aparición de este tipo de innovaciones y actuaría como un potente catalizador que alimenta los mecanismos que las ponen en marcha (Matras 2009: 240-245). En palabras de Palacios (2014: 282), el cambio por contacto puede actuar de acuerdo a condiciones internas de la lengua meta y sobre áreas de su gramática particularmente inestables, con alto grado de variación interna. El contacto dispara el cambio en una dirección condicionada solo en parte por lo que hay en la lengua fuente y se desarrolla, sin embargo, de acuerdo a pautas habituales en la lengua meta, que, como hemos señalado, recuerdan a las de la gramaticalización. Se trata, por tanto, de cambios que pueden ser descritos como cambios indirectos por contacto (Palacios 2014).

## 2.2. El papel de los hablantes

Entre los mecanismos que impulsan cambios de esta naturaleza ocupan un lugar principal las necesidades comunicativas de los hablantes en contextos de contacto. Para Matras (2009) estos hablantes bilingües (o multilingües) tratan de resolver sus exigencias comunicativas recurriendo a la revisión exhaustiva de las estructuras presentes en la lengua fuente o modelo y la comparación con las de la lengua meta que tratan de replicar en busca de esquemas sintácticos cercanos y reconocibles y, por tanto, adecuados. La identificación de estas estructuras aparentemente similares favorece su introducción más o menos adaptada en la lengua meta, lo que constituye un primer paso en el desarrollo de la variación y el cambio por contacto.

Al respecto de este mecanismo denominado “efecto de similitud”, Palacios/Pfänder (2014: 234) insisten en el papel central de este factor como impulsor del cambio sintáctico por contacto, más allá de la efectiva diferencia o distancia tipológica entre las lenguas presentes en la situación. Donde los lingüistas no ven coincidencias ni semejanzas estructurales, los hablantes pueden percibir o detectar similitudes aparentes o superficiales que, sin embargo, les resultan suficientes para construir en la lengua meta réplicas eficaces de las que tienen de hecho en la lengua fuente. La emergencia, entonces, de estructuras innovadoras que van más allá de las que sirven de modelo descansaría, en última instancia, en estos efectos de (aparente) similitud.

Un último factor crucial en la aparición y desarrollo de estos procesos de variación y cambio sintáctico por contacto de consecuencias profundas para la lengua meta reside, esta vez sí, en un factor externo. Se trata de la naturaleza de la situación de contacto en relación con su intensidad, duración en el tiempo, la extensión y el tipo de bilingüismo existente, la presencia de procesos de desplazamiento o, incluso, sustitución de lenguas. Efectivamente, el caldo de cultivo ideal para la aparición de procesos de cambio sintáctico como los descritos es el contacto intenso y duradero, en el que se viene dando desplazamiento y sustitución de lenguas, lo que supone en algún momento interrupción de la transmisión de la lengua materna en beneficio de una lengua socialmente más prestigiosa. Con frecuencia, todo esto supone, además, la adquisición tardía y no reglada de esta nueva lengua, lo que da lugar a grupos de bilingües no equilibrados con competencia imperfecta o precaria de la segunda lengua.

## 3. DOS CAMBIOS INDIRECTOS POR CONTACTO EN EL ESPAÑOL HABLADO EN EL PAÍS VASCO

En este apartado prestaremos atención a dos cambios en marcha en el español hablado en el País Vasco que encajan en el tipo de cambios indirectos por contacto que acabamos de describir. Encontraremos en ambos casos las condiciones externas requeridas de intenso contacto lingüístico, como veremos inmediatamente. Asimismo, mostraremos que las modificaciones sobre la lengua meta, el español peninsular en este caso,

podieron tener como punto de partida la necesidad de remedar usos de tipo modal o evidencial presentes en la lengua fuente, el euskera, mediante el recurso a estructuras aparentemente semejantes a estas en español. De ello se deriva un desarrollo que incluye, como en los procesos de gramaticalización, la expansión de estas estructuras en la lengua meta, la ampliación de sus condiciones de uso y la aparición de interpretaciones nuevas de naturaleza más abstracta.

### 3.1. Contacto de lenguas en el País Vasco

Un requisito imprescindible en el desarrollo de cambios por contacto del tipo de los mencionados en § 2 es un contexto de contacto lingüístico duradero, intenso e, incluso, con cambio de lengua. Es, efectivamente, la situación que se viene dando en la zona vasca desde finales de la Edad Media (Camus/Gómez Seibane 2012, Camus 2013a). En efecto, en el territorio actual de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, junto a una lengua románica como el español, se encuentra otra lengua, el euskera, de origen no establecido, pero, en cualquier caso, no indoeuropea y con características tipológicas y gramaticales considerablemente diferentes. La convivencia entre ambas lenguas comienza con la romanización y se hace más intensa a partir de finales de la Edad Media. Desde entonces, la expansión del romance de tipo castellano ha supuesto la sustitución del euskera por esta modalidad en buena parte de las áreas occidentales y centro-meridionales del antiguo territorio vascófono. Se trata de un proceso que se desarrolló a nivel local y de manera espontánea en las zonas de la frontera lingüística y que desde finales del siglo XIX se intensificó hasta incluir el interior de las actuales zonas de habla vasca al incorporar un mecanismo tan poderoso como la extensión de la enseñanza obligatoria en español.

Este largo proceso de desplazamiento y sustitución de lengua supone la existencia en distintos momentos y en cada una de las zonas afectadas de un intenso contacto entre español y vasco. La profundidad de este contacto incluía necesariamente la presencia de un número creciente de bilingües imperfectos que acabaron finalmente por interrumpir la transmisión de su lengua materna, el vasco, en beneficio de la lengua adquirida, el español, a sus descendientes. Se trata de una situación que propició a lo largo de mucho tiempo y en diversas áreas un intercambio entre las dos lenguas afectadas cuantitativa y cualitativamente muy importante.

Uno de los resultados de todo ello es la variedad conocida como castellano del País Vasco (en adelante, CPV), de constitución ciertamente compleja (Camus 2013a). Se trata de un continuo de modalidades lingüísticas con rasgos de frecuencia y difusión muy variada en función de factores geográficos e históricos —desde zonas de castellanización más antigua a zonas de castellanización muy reciente—, y sociolingüísticos —jóvenes con acceso creciente al español estándar de los medios y la enseñanza, en contraste con generaciones mayores con acceso más limitado a esta misma lengua, y que apenas la dominaban—. En definitiva, condiciones relacionadas en última instancia tanto con la mayor o menor exposición al euskera, como con la convivencia con las hablas castellanas

vecinas. Lo que se nos presenta hoy es, efectivamente, una situación de bilingüismo parcial con extensión y dominio variable de las dos lenguas, en la que el CPV incluye una mayoría de hablantes monolingües con rasgos locales de distinta difusión, pero también bilingües de diverso tipo. Entre estos últimos son numerosos los que tienen la lengua vasca como dominante, mientras que son ya minoritarios los hablantes con conocimiento limitado del español. En definitiva, el CPV es el fruto de una convivencia lingüística que incorpora todos los ingredientes que hacen esperar una importante presencia de cambios y variación gramatical debidos precisamente a ese contacto intenso.

### 3.2. Foco afirmativo: *ya* preverbal en CPV

El adverbio *ya* del español general presenta valores diversos, pero, en términos generales, como explican Ciriza/Shappeck/Romero (2016: 102-105), su interpretación habitual es temporal y así se registra en casi cualquier posición en la oración (2) a continuación:

(2) Yo (*ya*) he hecho (*ya*) mis tareas (*ya*).

Además, otro uso de cierta frecuencia es el descrito como modal, normalmente preverbal (Ciriza/Shappeck/Romero 2016: 102-105). En estos casos *ya* sirve para enfatizar una información respecto de cuya verdad el hablante manifiesta un alto grado de certeza y compromiso, y recuerda a otros adverbios asertivos o afirmativos como *ciertamente* o *realmente* en el siguiente ejemplo:

(3) *Ya (ciertamente)* se sabe que Muti está acostumbrado a las viejas producciones de la Escala, pero su actitud me sigue pareciendo poco profesional (Ciriza/Shappeck/Romero 2016: ej. 18, *apud* Wilk-Racieska 2012).

Esta interpretación epistémica enfática está bastante limitada y solo resulta habitual con verbos como *saber* (3) o en expresiones casi fijas como *ya ves* o *ya me gustaría* (4) a continuación:

(4) a. *Ya ves* qué ha pasado, se veía venir.  
b. *Ya me gustaría* tener un coche semejante.

En el CPV, muy especialmente en las hablas de mayor exposición al contacto con el euskera, estos últimos usos modales en posición exclusivamente preverbal se encuentran abundantemente con una mayor variedad de verbos y en contextos poco habituales en español general (Oñederra 2002: 271 y 2004: 1108; Camus 2012 y 2013b; Ciriza/Shappeck/Romero 2016). *Ya* funciona aquí como un marcador de la modalidad afirmativa de la oración (5), equivalente a términos de polaridad positiva como *sí* o *sí que*, por los que puede efectivamente ser sustituido en español general —o también, como en (4) por *ciertamente* o *realmente*, entre otros—.

- (5) a. Mikel jugó bien, pero *ya* (*sí que, ciertamente*) hubo algún otro mejor.  
 b. Con lo bien que está jugando, *ya* (*sí que, ciertamente*) ganará la Real esta tarde ¿no?

Pero más allá de la mayor versatilidad de estos usos modales en el País Vasco, en el CPV hay un tercer uso que resulta ciertamente muy marcado para un hablante de español. Se trata de casos en que *ya* permite traer a colación y focalizar nueva información o nuevos temas en un discurso (6), temas que, de este modo, reciben al tiempo un cierto resalte:

- (6) Soy nuevo en el foro, me acabo de registrar [...], aunque *ya* he solido meterme aquí para leer cosillas (*Xapaburu* en un foro Internet, 22 febrero 2012).

Semejante uso parece vinculado con los de naturaleza afirmativa citados antes, pero va algo más allá en tanto que puede encontrarse abundantemente, por ejemplo, con interrogativas totales (Ciriza/Shappeck/Romero 2016: 125-126), caso en el que resultan especialmente visibles la introducción de un nuevo tema en el discurso, el carácter focal y el énfasis, como muestra el ejemplo (7) a continuación:

- (7) a. — ¿*Ya* hay caldo en Casa Pedro? — *Ya* hay, *ya* hay, no te preocupes por eso (Ciriza/Shappeck/Romero 2016: ej. 34).  
 b. [E]s que el otro día estuve mirándole la presión de las ruedas al coche/que es una cosa que no hago nunca/y me dice Elio/“oye ¿*ya* miras la presión de las ruedas?” (ETB *Robin Food 1, CorpusPV*).

Según Camus (2012: 228-229) y Ciriza/Shappeck/Romero (2016: 103-104), estos usos vascos de *ya* están muy cerca de los disponibles en euskera para la partícula afirmativa *ba-*. En primer lugar, *ba-* es un prefijo preverbal y su posición resulta, pues, idéntica a la de *ya* en el CPV. Además, se utiliza con valor afirmativo y de manera enfática en oraciones declarativas (8a), como el *ya* vasco de (5), especialmente cuando se trata de contradecir informaciones anteriores (8b). Y, finalmente, aparece también en interrogativas totales (8c), en coincidencia con el empleo de *ya* en el CPV de (7).

- (8) a. *Zuri Argiñano gustatzen zaizu, hori badakit.*  
 túDAT. Argiñano gustar AUX.2sing. eso AFIRM.saber1sing.  
 ‘A ti Argiñano te gusta, eso sí lo sé.’  
 b. — *Ez dozu ikusi, bada.* — *Badot ikusi.*  
 no AUX2sing. ver entonces AFIRM.AUX1.sing. ver  
 ‘— No lo has visto entonces. — Sí lo he visto.’ (Camus *apud* Hualde/Ortiz de Urbina 2003).  
 c. *Badaukazu ogirik etxean?*  
 AFIRM.tener2sing panPARTIT. casaINESIV.  
 ‘¿Tienes pan en casa?’

Teniendo en cuenta estos datos, cabe plantear para el principio del desarrollo moderno de *ya* en el CPV una situación en la que ciertos hablantes bilingües trataron



de replicar en su variedad de español el amplio repertorio de usos modales de *ba-* en euskera. Debieron recurrir para ello a la localización de elementos de funcionamiento semejante, al menos en apariencia. Y es ahí donde la distribución del adverbio *ya* del español general en contextos como los vistos en (3) o (4), donde, recordamos, se observa una modalización incipiente, proporcionaba un modelo válido. Es, por tanto, el contacto con el euskera el factor que actúa como inductor inicial de un cambio que estaba apuntado en la propia gramática de este adverbio en español.

A partir de ahí, podemos suponer un desarrollo que, ahora sí, guarda alguna relación con la gramaticalización clásica. Efectivamente, este *ya* del español general se extiende en las variantes vascas y se hace más frecuente, puede aparecer en nuevos contextos combinado con verbos poco habituales (5), lo que asienta una caracterización diferente como partícula modalizadora (afirmativa). Además, desarrolla una función completamente nueva en la que el papel focalizador se extiende hasta introducir nuevos temas en un discurso y enfatizarlos, tanto en oraciones declarativas como en interrogativas (6)-(7). Así, podemos describir este desarrollo local de *ya* del siguiente modo: adverbio temporal > adverbio modal de distribución limitada > partícula modalizadora > partícula focalizadora. A lo largo de este proceso evolutivo ocurre una progresiva ampliación de usos desde los más léxicos y especializados de carácter temporal hasta los más generales de tipo funcional y discursivo, como se sugiere en Ciriza/Shappeck/Romero (2016: 135). En definitiva, la evolución innovadora de *ya* en el CPV sería un caso de cambio indirecto inducido por contacto.

### 3.3. Atenuación del compromiso con lo enunciado: *o así* en CPV

El llamado adverbio de foco aproximativo está formado por la conjunción disyuntiva *o* y el adverbio *así* y resulta de la reducción de la construcción de reformulación aproximativa de semejanza *o algo así*. En coincidencia con esta, *o así* se pospone a lo formulado y requiere que la imprecisión que se deja a la inferencia del oyente mantenga cierta conexión con lo expresado previamente (Sánchez Jiménez 2015). Por ejemplo<sup>2</sup>, con la reformulación de (9) el hablante desdibuja la referencia temporal dada en el sintagma previo (9a), los aspectos relacionados con la constitución de la forma, dimensión o capacidad de una entidad (9b), así como la ubicación geográfica (9c). El hablante es, por tanto, voluntariamente vago al crear un espacio de imprecisión a partir de los límites referenciales o nocionales del elemento reformulado.

- (9) a. Que llegaréis aquí a las nueve y media *o así*.  
 b. Un grupo amplio, ¿no?, seríamos quince personas *o así*.  
 c. El pleito es por un francés de la Martinica, *o así*, llamado Karembeu (Gómez Seibane 2018).

<sup>2</sup> En los ejemplos que siguen, la expresión *o así* aparece en cursiva y el elemento sobre el que incide se subraya.



Otras reformulaciones añaden nuevas referencias que no anulan lo previamente formulado, pero que amplían inespecíficamente lo expresado. Así, en (10) la reformulación de un referente concreto (*jamón york*) desencadena en el oyente la conexión con otros referentes posibles relacionados con este e integrados en su ámbito referencial, el de los fiambres sanos o ligeros. Este mecanismo de reformulación difusa se emplea por razones de estrategia argumentativa y/o cortesía y, en último término, por la necesidad del hablante de adaptarse al oyente (Albelda/Cestero 2012). En efecto, la operación de difuminar la cantidad o cualidad de lo dicho y del decir, es decir, la atenuación, es una estrategia argumentativa que se inserta en el marco de las actividades dirigidas a lograr el acuerdo o la aceptación del otro (Briz 2005).

(10) Jamón york o así jamón york o eso, pero el chorizo es muy fuerte (Gómez Seibane 2018).

En el CPV se encuentran los significados de modulación y adición descritos, e igualmente responden a una estrategia argumentativa de atenuación de lo formulado. Así sucede en enunciados relacionados con la reformulación de las dimensiones de una entidad (11a), la localización imprecisa (11b), o la orientación de lo expresado hacia otros destinos de vacaciones, como la piscina o el monte (11c).

- (11) a. Somos catorce o así en la oficina (Laudio-Ar, *CorpusPV*).  
 b. Pues ya serían de Madrid o así (Burgelu-Ar, COSER).  
 c. Luego siempre aprovecho y nos vamos algunos días a Portugal o vamos algunos días de playa o así, depende (Elgoibar-Gi, *CorpusPV*).

Sin embargo, en otros enunciados del CPV la reformulación no implica ni la modulación de la referencia ni la adición de uno o varios conceptos afines. La reformulación en estos casos sirve para atenuar la fuerza ilocutiva de un acto de habla, tanto en la expresión de certezas como de juicios y opiniones del hablante. Como ilustración de lo anterior, en (12a) el aproximativo *o así* no pretende sugerir otros contenidos relacionados con los viajes largos, sino rebajar el compromiso epistémico del hablante con los hechos descritos. En la misma línea, la secuencia reformulada en (12b), *que te da como más pereza salir*, es una estrategia de atenuación de la opinión del hablante, tanto para proteger su imagen de enunciados categóricos, de correcciones, o de la expresión de desacuerdo, como para mitigar las posibles amenazas a la imagen o a la conducta del oyente.

- (12) a. Subimos a Salamanca, estuvimos dos o tres días en Salamanca y luego ya vinimos para aquí. Cuando toca un viaje largo o así, solemos repartir y en vez de ir una semana vamos diez doce días y vas conociendo los sitios y creo que es mejor que hacerlo de una tirada (Elgoibar-Gi, *CorpusPV*).  
 b. Solemos ir [al cine] pero igual más en invierno, que te da como más pereza salir o así, pero tampoco solemos ir mucho porque encima en Llodio no hay cine (Laudio-Ar, *CorpusPV*).

Los datos analizados permiten comprobar, además, que *o así* es una expresión mucho más frecuente en la zona de contacto con la lengua vasca que en el centro y sur peninsular, y que está muy presente en zonas semiurbanas del País Vasco y en hablantes de nivel medio de instrucción entre 25 y 50 años, lo que es indicativo de su vitalidad y productividad de uso (Gómez Seibane 2018).

Para la evolución de *o así* en el CPV existe, por un lado, una motivación lingüística interna a partir del desarrollo semántico-pragmático de *o así* en el español general y, por otro lado, un desencadenante externo, que es el contacto lingüístico. En efecto, en lengua vasca la conjunción disyuntiva *edo* ‘o’ presenta valores pertenecientes al dominio de la evidencialidad —entendida en sentido amplio (Chafe 1986)—, que incluye tanto la fuente de información como una estimación de su fiabilidad (Alcázar en prensa). Así, en euskera existen inferencias aproximadas (13a), que en castellano se parafrasean por *o así* (Hualde/Ortiz de Urbina 2003: 856); inferencias debilitadas (13b) basadas en los juicios del hablante; y actos directivos (13c) cuya fuerza ilocutiva se ha mitigado por la presencia de la partícula *edo*.

- (13) a. *Goizeko hamaikak edo ziren.*  
 mañanaGEN. onceABS. INFER. AUX.ser3pl.  
 ‘Eran las once de la mañana o así’.
- b. *Egia esan, ez dira keinuak, gehienak*  
 verdad decir no AUX.ser3pl. signos mayoría  
*adierazpide mimikoak edo dira.*  
 expresión mímica INFER. AUX.ser3pl.  
 ‘A decir verdad, no son signos, la mayoría me parecen expresiones mímicas’.
- c. *Etorri edo (!?)* (Alcázar en prensa: ejemplos 31, 37 y 41).  
 venir INFER.  
 ‘¿Por qué no vienes?’

En consecuencia, los hablantes bilingües habrían trasladado al CPV las categorías de modalidad y evidencialidad que en lengua vasca son posibles e importantes para la comunicación, como se expone en (13), y este rasgo se habría incorporado en la variedad de castellano de la zona. Como resultado, *o así* habría ampliado tanto su significado (modulación/adición > distancia) como su valor discursivo (atenuador del contenido proposicional > atenuador de la fuerza ilocutiva) que, junto a la reducción de la sustancia fonética de esta expresión (*o algo así* > *o así*), nos lleva a proponer un proceso de gramaticalización, en el marco de una situación de contacto que tiene en cuenta la motivación cognitiva y conversacional de los hablantes para participar en la réplica de patrones lingüísticos en el marco del contexto comunicativo (Matras 2011).

#### 4. COMENTARIOS FINALES

En este trabajo se han analizado dos cambios en marcha en las partículas del CPV *ya* y *o así*, cuyo punto de partida es la necesidad comunicativa de los hablantes bilingües

de replicar los contenidos modales y/o evidenciales de las formas vascas *ba-* y *edo*, para lo cual recurren a estructuras en apariencia semejantes a estas en español. De esta (supuesta) semejanza se deriva un proceso de expansión unidireccional, considerado desde la Lingüística de Contacto un subtipo de gramaticalización por el que tanto *ya* como *o así* aumentan su frecuencia de uso, amplían sus contextos de distribución y adquieren nuevos valores de carácter más general y abstracto.

En efecto, cumplidas las condiciones externas necesarias de intenso contacto entre el español y la lengua vasca, los hablantes bilingües reproducen los usos modales de *ba-* en el adverbio *ya* del español, que, más allá de su uso como adverbio temporal, funciona como partícula modalizadora de interpretación enfática con determinados verbos y en ciertas expresiones fijas (*ya ves* o *ya me gustaría*). A partir de estos usos, en el CPV *ya* en posición preverbal aumenta su frecuencia de aparición como partícula modalizadora y amplía su significado como partícula discursiva focalizadora para la introducción enfática de nuevos temas en el discurso. El proceso evolutivo de este elemento se ha esquematizado del siguiente modo: adverbio temporal > adverbio modal de distribución limitada (español peninsular/CPV) > partícula modalizadora (CPV) > partícula focalizadora (CPV).

Por otro lado, los hablantes bilingües habrían trasladado los valores de modalización epistémica o evidencialidad, en sentido amplio, presentes en la conjunción disyuntiva *edo* al adverbio de foco aproximativo *o así* del CPV. Esta expresión, que en español sirve para la reformulación aproximada del elemento precedente y que constituye un recurso de atenuación del contenido proposicional, en el CPV muestra una notable frecuencia de uso, así como una ampliación tanto de su significado (distancia), como de su valor discursivo (atenuador de la fuerza ilocutiva). El proceso de gramaticalización de *o así* podría sintetizarse de la manera que sigue: adverbio de foco aproximativo/atenuación de lo dicho (español peninsular/CPV) > partícula de distancia/atenuación del acto de habla (CPV).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBELDA, Marta/CESTERO, Ana M<sup>a</sup> (2012): “La atenuación lingüística como fenómeno variable”, en: *Oralia*, 15, 77-124.
- ALCÁZAR, Asier (en prensa): “Subjectification in Basque Evidential Particles”, en: *Cambridge Occasional Papers in Linguistics*.
- BRIZ, Antonio (2005): “Eficacia, imagen social e imagen de cortesía”, en: Bravo, D. (ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español*. Buenos Aires: Dunken, 53-91.
- CAMUS, Bruno (2012): “Modo, evidencialidad y modalidad en el castellano del País Vasco”, en: Camus, B./Gómez Seibane, S. (eds.), *El castellano del País Vasco*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 215-234.
- CAMUS, Bruno (2013a): “La definición del castellano del País Vasco”, en: Cabedo Nebot, A./M. J. Aguilar Ruiz/E. López-Navarro Vidal (eds.), *Estudios de Lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*. Valencia: Universitat de València, 135-144.

- CAMUS, Bruno (2013b): “*Ya* como partícula afirmativa en el castellano del País Vasco”, en: Val Álvaro, J. F. *et alii* (eds.), *De la unidad del lenguaje a la diversidad de las lenguas*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 106-111.
- CAMUS, Bruno/GÓMEZ SEIBANE, Sara (2012): “Introducción: El castellano del País Vasco”, en: Camus, B./Gómez Seibane, S. (eds.), *El castellano del País Vasco*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 1-17.
- CAMUS, Bruno/GÓMEZ SEIBANE, Sara (2012): *Corpus de castellano del País Vasco*, en construcción. Citado en el texto como *CorpusPV*.
- CHAFE, Wallace L. (1986): “Evidentiality in English Conversation and Academic Writing”, en: Chafe, Wallace L./Nichols, Johanna (eds.), *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood: Ablex, 261-272.
- CIRIZA, M<sup>a</sup> del Puy/SHAPPECK, Marco/Romero, Rey (2016): “Modal *ya* in Basque Spanish, Andean Spanish and Judeo-Spanish: Accounting for Contact-induced Change”, en: *International Journal of the Linguistic Association of the Southwest*, 32(1), 101-140.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (dir.) (2005): *Corpus oral y sonoro del español rural*. Universidad Autónoma de Madrid, <<http://www.corpusrural.es>>. Citado en el texto como *COSER*.
- GÓMEZ SEIBANE, Sara (2018): “Variación interdialectal de *o así*: de la atenuación de lo dicho a la atenuación del decir”, en: *Lingüística Española Actual*, 40/1, 5-28.
- HUALDE, José I./ORTIZ DE URBINA, Jon (eds.) (2003): *A Grammar of Basque*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- MATRAS, Yaron (2009): *Language Contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2011): “Grammaticalization and Language Contact”, en: Narrog, H./Heine, B. (eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press, 279-290.
- OÑEDERRA, Miren Lourdes (2002): “*La cabeza es para andar*: sobre el español hablado en zona vasca”, en Echenique, M. T./Sánchez Méndez, J. P. (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos, 263-274.
- (2004): “El español en contacto con otras lenguas: español-vasco”, en: Cano Aguilar, R. (coord.), *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, 1103-1116.
- PALACIOS, Azucena (dir.) (2013): *Corpus Oral de Referencia de Español en Contacto (COREC)*, <<http://espanolcontacto.fe.uam.es/wordpress/>>.
- (2014): “Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto: algunas precisiones teóricas”, en: Butragueño, Martín/Orozco, P.L. (eds.), *Argumentos cuantitativos y argumentos cualitativos en sociolingüística (Segundo coloquio de cambio y variación lingüística)*. Ciudad de México: El Colegio de México, 267-298.
- PALACIOS, Azucena/PFÄNDER, Stefan (2014): “Similarity Effects in Language Contact: Taking the Speakers’ Perceptions of Congruence Seriously”, en: Besters-Dilger, J./Dermarkar, C./Pfänder, S./Rabus, A. (eds.), *Congruence in Contact-Induced Language Change. Language Families, Typological Resemblance, and Perceived Similarity*. Berlin/Boston: De Gruyter, 219-238.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Santiago U. (2015): “La reformulación aproximativa en construcciones del tipo *o algo así*”, en: *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

| Bruno Camus Bergareche es doctor en Filología Románica por la Universidad Complutense de Madrid. Es profesor de Lengua Española en la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha en Ciudad Real. Su actividad investigadora se ha centrado en la sintaxis dia-

crónica del español, la morfología descriptiva y en los últimos años se ha dirigido a los estudios de contacto de lenguas y, en particular, al contacto entre el español y la lengua vasca. Sobre esta cuestión ha coeditado con S. Gómez Seibane *El castellano del País Vasco* (2012) y ha publicado diversos artículos de investigación sobre distintos aspectos de esta modalidad dialectal.

| Sara Gómez Seibane es doctora en Filología Hispánica (Universidad de Deusto). Ha sido profesora de Lengua española en la Universidad de Castilla-La Mancha (2007-2014) y desde 2014, en la Universidad de La Rioja. Su actividad investigadora se centra en la (morfo)sintaxis del español en un amplio marco cronológico y con especial atención al contacto del español y la lengua vasca. Sobre esta cuestión ha coeditado con B. Camus *El castellano del País Vasco* (2012) y es autora de varias monografías y artículos de investigación sobre los pronombres átonos.